



- A ojos del visitante, la vida transcurre con cierta placidez en las poblaciones danesas de tamaño medio. Hay tiempo para pasear, disfrutar de sus esplendidos parques, frecuentar los cafés y hacer deporte. Los museos también son una constante que recoge lo mejor del legado cultural del país.



AARHUS, ESSENCIA

Alrededor de Copenhague, Dinamarca se abre al viajero en ciudades poco turísticas que mantienen el sabor de las antiguas costumbres y la mezcla de lo urbano y lo natural. Odense y Aarhus son dos excelentes ejemplos de ciudades pequeñas, cuya vitalidad traspasa el gélido invierno.

Texto: María Asunción Guandía
Fotografía: Turismo de Dinamarca

Tan cambiante es Dinamarca que para descubrir su esencia hay que alejarse un poco de la capital. A Copenhague le basta el atractivo de una gran capital nórdica, pero los detalles de la vida danesa, de ayer a hoy, se aprecian mejor en otras ciudades con encanto, pequeñas, fácilmente abarcales, y de vida tranquila. Aarhus, la segunda ciudad del país, mantiene viva la huella de sus fundadores vikingos, pero acoge el diseño más vanguardista y es meca de las compras. Y la tercera, Odense, ha sabido convertir a su hijo más famoso, Hans Christian Andersen en su mejor patrimonio.

EL ESCRITOR VIAJERO

H.C. Andersen no es sólo uno de los escritores de cuentos infantiles más tra-

bién fue un gran viajero, un pionero del género de libros de viajes. Recorrió el mundo, se enamoró de España y dejó constancia de ello en sus relatos. Dos siglos después, todo Odense pivota en torno a la vida y la obra de este personaje atípico: feo, alto, desgarbado (calzaba un 47) y de nariz prominente. H.C.A. tuvo una infancia difícil, pero con tenacidad y esfuerzo logró abrirse paso en la vida. Se enamoró de una cantante de ópera que no le correspondió. Sufrió de los dientes. Hacía recortables y llevaba siempre una larga

cuerda para descolgarse por la ventana en caso de incendio. Esta saga se muestra en su Museo, uno de los más visitados del país. La gente va ahora en peregrinación al río donde su madre se dejaba la piel como lavandera, visita los sitios donde vivió... Hay un barrio Andersen y estatuas suyas repartidas por toda la ciudad. Con 200.000 habitantes, en Odense se circula a pie o en bicicleta. La gente es acogedora, el calor irradia de hogares sin visillos, a la vista de todos. Hay tiempo para pasear y detenerse en pequeños cafés y restaurantes. Como visitante, vale la pena alojarse en una de sus castillos, como el de Broholm (www.broholm.dk).

EL BULLICIO DE AARHUS

De la isla de Fionia pasamos a la península de Jutlandia. En Aarhus, la segunda ciudad del país, con 300.000 habitantes, la modernidad se da la mano con leyendas celtas y aventuras vikingas. Siempre llena de estudiantes, es todo un paraíso de las compras. Si en verano se puede disfrutar de sus playas, el largo invierno gira en torno a un ambiente navideño muy especial. Papá Noel llega en barco y todos le siguen en procesión con bandas de música y actuaciones espontáneas. Los vikingos fundaron Aarhus en el año 700 y hoy la vida sigue girando en torno al canal por donde penetraron. El edificio más típico es el del Ayuntamiento, construido en la época nazi por el arquitecto Arne Jacobsen, y que aún hoy sigue siendo ejemplo de funcionalidad. Los de Jacobsen, Bang & Olufsen, Georg Jensen, KadeCDay y Birger & Mikkelsen también dan fe de la pasión de esta ciudad por el diseño. El arte tampoco es una pasión menor. Bjarne Backgaard es el responsable del Museo Aros de arte actual, un edificio de perfecto encaje en la vida local (www.aros.dk). La gente lo atraviesa el como una avenida, se detiene ante el cuadro que pintó la Reina y señala la última obra adquirida por el heredero. Muy cerca están la Casa de la Música y la de la organización Dialogue 09, que conmemora este año el centenario de la gran exposición nacional de 1909.

TRADICIONES VIVAS

Mercadillos tradicionales, grupos musicales y gente ataviada con trajes tradicionales dan un ambiente encantador a las calles. Visitar Den Gamble By (www.dengambleby.dk) es la mejor manera de entender la historia de este país: observar por dentro sus casas (que datan de 1571 a 1749), ver cómo siguen desempeñando antiguos oficios, dar un paseo en carro y degustar viejas recetas. ●

+datos

Dinamarca
5.447.084 habitantes

Sistema Monarquía constitucional
Clima Templado en verano y muy frío en invierno
Religión La luterana es la mayoritaria

viajaja

LA VANGUARDIA Revista de prensa de viajes y turismo

Hong Kong

Alma china,
piel neoyorquina

